1885

INAUGURACION

DE

UN MOLINO HIDRAULICO.

INAUGURACION

DE UN MOLINO HIDRAULICO,

El 26 de Noviembre último, á presencia de un numeroso concurso, tuvo lugar la inauguración del primer molino extranjero hidráulico en esta ciudad, con capacidad para moler de ochenta á cien quintales diarios de trigo, montado en las cuadras llamadas del Padre Gómez, por el ciudadano norte-americano señor Charles de Saint Charles.

El edificio del molino se había adornado con banderillas y gallardetes por sus diferentes lados, y en el del frente se mostraban izadas y casi juntas las banderas norte-americana y colombiana, que, agitadas por el viento, se confundían á cada instante. Una banda de música contribuía á la solemnidad de esta fiesta del Progreso; y la ansiedad del público era inmensa por ver funcionar la máquina y cerciorarse de la verdad del hecho, cuando, después de la bendición del molino por el Sr. Obispo de Pasto, se dejó oir en el interior del edificio una salva de aplausos y palmoteos al empezar á moverse el molino, el que, encerca de diez minutos, molió un quintal de trigo, con la separación correspondiente de flor, harina média y salvado. Un número considerable de personas llevó harina por curiosidad para enseñarla en sus casas.

Después del ensayo tomaron la palabra, los señores Jefe Municipal Dr. José María Navarrete, el Juez Civil del Circuito Dr. Aristides España, el Dr. Anselmo A. Figueroa, el Sr. Higinio Muñoz, el Dr. Camilo A. Alvarez y el Gral. Miguel María Villota. A continuación se publican las composiciones de los dos primeros, pronunciadas en el orden en que están colocadas.

Ilustrísimo Señor—Respetable auditorio:

Hénos aquí! Eximio Diocesano,
Bendice esta moderna maquinaria,
Que es hoy de un boyacense cortesano,
Filantrópico-hidalgo ciudadano,
De una familia unida y empresaria.

De la familia Reyes numerosa,
De caridad cristiana revestida;
Audaz en las empresas-generosa,
De actividad de rayo-laboriosa,
Tan sincera y honrada-cuanto unida.

De Reyes-sí-que por la selva umbrìa,
Y por mares ignotos anduviera,
Venciendo antemurales á porfía,
Sin brújula y sin naves-y sin guía,
Y acortando distancias por doquiera.

Que nos abrió las puertas del Oriente:
Que en sus regiones amansó las fieras:
Que ensanchó las industrias de Occidente:
Que entre llamas-y tierra-y agua siente,
El mismo ardor de Páez en las *Queseras*.

El choque de dos piedras de granito,
Se oye y se vé-como la luz-veloz:
La rueda superior-vedla, os excito:

Su voltear instantáneo es infinito;
¿ Y no admiramos el poder de Dios ?....

Cuántas evoluciones por segundo,
La piedra superior dará á porfía !
Miro yo este aparato y me confundo:
Ya que tánto progreso hay en el mundo,
Bendigamos á Dios en este día.

Miremos esa rueda que voltea-
Con una rapidez vertiginosa:
Movimiento le imprime y la golpea
El agua cristalina. ¿ No dá idea
De otra éra feliz y venturosa ?

Nos vino un atleta de allende los mares,
De genio fecundo, constancia y valor:
Doquier nos inquieta: sublimes cantares
Merece aquel hombre que vino á estos lares,
A darnos industrias á todo vapor.

Surtidos los mercados de telas primorosas,
Veremos-nos lo anuncia-bien pronto realizar:
El ruído de los trenes con máquinas valiosas,
Venciendo contrafuertes y honduras cavernosas,
Con solo la constancia verémos funcionar.

Saint Charles ! aquel Yanke-de genio persistente,
Cumpliendo lo que ofrece-con voluntad de acero,

Montó su maquinaria:—hé aquí su gran *patente*,
Diploma que acredita que su promesa ardiente
No ha desmentido nunca su fe de caballero.

Tenemos otra máquina de fuerza portentosa,
Que el porvenir augura de aquesta población;
Tendrá limosna fija la virgen pudorosa;
Baratos materiales la gente laboriosa;
Los templos y colegios completa protección.

Porque el Prelado ilustre—que aquí tánto se empeña
En impulsar las artes—las ciencias y el trabajo:
Que la moral práctica—que la moral enseña;
Aquella hermosa máquina del extranjero trajo;
Porque su Grey progrese;—pues que por élla sueña.

En este día glorioso—con júbilo os excito,
A daros un abrazo de fraternal amor:
Que en esta Mesa Andina no se oiga sino el grito:
"—No más matanza y guerra ":—aquéllo está proscrito;
La industria y el trabajo busquemos con fervor. "

El odio nos amengua, corrompe y envilece;
Deifica la venganza, nos daña el corazón:
Que aquestos pabellones que el viento doquier mece,
Preludien la concordia:—que en este día se empiece
A ver en las industrias la sempiterna unión.

Señores:

Sí, por fortuna para el país, ha concluído la última jornada de destrucción y barbarie y se ha restablecido en su mayor parte el equilibrio social alterado con la anterior desgraciada revolución; hoy debemos celebrar con entusiasmo patriótico la primera jornada del trabajo y la industria, que son los factores más poderosos de la civilización universal.

Señores, si podemos conseguir que se varíen las viciadas corrientes de la opinión popular, desviándolas del campo agitado y destructor de la política, para dirigirlas al fecundo y benéfico del trabajo, que es ley de la humanidad; si podemos conseguir que todos los ciudadanos busquen su bienestar y su fortuna en las pacíficas y reproductivas labores de la industria, quedará asegurado el porvenir de la Patria y con èl, desde luégo, el de nuestros hijos y familias; y entonces veremos cómo tiene que morir ahogada entre los potentes brazos del Progreso la guerra destructora, y con élla la Barbarie que nos amenaza devorar si persistimos obstinada y locamente en el camino recorrido por desgracia hace más de medio siglo.

Sí, señores, demos de mano á los odios y discordias políticas; exijamos, eso sí, que se nos den y designemos empleados honrados que cunplan la Ley y la Justicia y luégo, olvidando lo pasado y mirándonos todos como hijos de una misma patria, mancomunemos nuestros esfuerzos para destruir el atraso, la ociosidad y la indolencia egoista que nos han mantenido estacionarios tántos años, cuando hubiéramos podido llegar á un grado muy alto de prosperidad entre los demás pueblos Sur-americanos.

Pero aún es tiempo de recuperar lo en antes perdido: abramos campaña, no contra la patria ni nuestros hermanos, sinó contra las fuerzas y elementos que se opongan al adelanto que buscamos, haciéndolos servir al fin propuesto; cooperemos con decisión á la fundación de todas las empresas industriales y fabriles que desarrollen las riquezas latentes de nuestro suelo privilegiado, para que más tarde aquéllas sirvan de base determinante y obligatoria, para que la Compañía que representa el

señor Saint-Charles, lleve á cabo la magna obrà de romper las barreras que nos separan del Pacífico, cuyas aguas podemos decir que se han oído golpear por más de trescientos años los flancos de nuestra cordillera occidental á treinta y cinco leguas de distancia solamente, sin que hayan sido capaces ni nuestros antecesores ni nosotros de abrir un camino practicable hasta sus playas, por haber los primeros dormido el sueño de la esclavitud durante la colonia, y los segundos por estar ocupados en la tarea de destruirse fraternalmente. Esta empresa redentora, que pondría en comunicaciòn nuestras comarcas con las riberas del Pacifico, sería la civilización posesionándose de nuestros pueblos atrasados é incipientes.

Y no podeis, señores, desconfiar con fundamento de esto que os digo: recordad que hace poco más de un año que el señor de Saint Charles y los pocos que no dudamos de él, os hablamos por primera vez acerca de esta grande empresa y del porvenir que se ofrecía para el país; y aquí teneis, al través de todas las dificultades del lugar y de los tiempos anormales, la segunda prueba objetiva de la empresa, pues la primera se dió con la fundación de la primera máquina de vapor en esta ciudad el 10 de Abril del año en curso de 1885.

Por esto, señores, no vacilo en deciros una vez más: adelante: invoquemos a la Providencia, que vela por la suerte de la humanidad, y trabajemos sin cesar por conseguir un porvenir mejor para legarlo en herencia á nuestros descendientes.

El señor de Saint Charles, trabajador incansable y perseverante, continúa la labor empezada: al efecto, el 6 del presente convocó una reunión que tuvo lugar en el salón de exámenes del Colegio Académico, con el objeto de formar una compañía para establecer fábricas de tegidos de algodòn, lana &. &, de papel y las demás que se quieran y puedan fundar en el país. Después se ocupará en la fundación del Colegio de Agricultura, de que ya tiene conocimiento el público, y que se suspendió en su iniciación por motivo de la guerra y otras causas consiguientes á ésta.

Se acaba también de elevar una solicitud al Consejo de Delegatarios reunido en la capital de la República, con el objeto de obtener por algún tiempo excención de derechos de Aduana para las máquinas, herramientas &. &. que se introduzcan con destino al Colegio de Agricultura y á la empresa industrial. De la ilustración y patriotismo de los H H. Delegatarios se espera un resultado favorable, del cual se dará cuenta al público oportunamente.

En presencia de ésto y de la garantía de realización que acaba de dar el Sr. Saint Charles de que llevará a cabo el programa ofrecido desde el año pasado, no podemos menos de decir: avancemos con prudencia pero sin temer; nuestro porvenir está en nuestras manos; cada pueblo, como cada individuo, labra con sus obras su propia suerte: la política y la literatura solamente no nos regenerarán; la verdadera regeneración social será la que nos venga del trabajo y de la industria.

Pasto, Diciembre 10 de 1885.

José María Navarrete. **Aristides España.**

Sr. Dr. Dn
Sergio Arboleda
Bogotá

HELGUERA COLLECTION

PAMPHLETS

NUMBER: P- 2883

AUTHOR: Navarrete, Jose Maria
and España, Aristides

TITLE: Inauguración de un molino Hidráulico.

Place of Publication: Pasto

Publisher: UNK

Date: Diciembre 10 de 1887

Dimensions: 24 x 15 cms.

Condition: Good.

General Notes:

SL IMG 544 -552
Box unmarked 2/2016

Helguera-p-2883	544 ✓ 001 ✓	front cover
	545 ✓ 002 ✓	blank sheet + Inauguraciones
	546 ✓ 003 ✓	pg. 2 + 3
	547 ✓ 004 ✓	pg. 4 + 5
	548 ✓ 005 ✓	pg. 6 + 7
	549 ✓ 006 ✓	blank sheet + blank sheet
	550 ✓ 007 ✓	back cover
	551 ✓	helguera-p-2883-notes1
	552 ✓	helguera-p-2883-notes2